

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO DE CÓRDOBA

FORTALEZA PARA MIRAR EL CIELO

**SANTIAGO PAOLANTONIO Y
MARIA REBECA MEDINA**

Cuando el multifacético Domingo Faustino Sarmiento asumió la Presidencia de la República, en el año 1868, una de sus primeras medidas fue impulsar la creación del Observatorio Nacional Argentino.

Así, el 24 de octubre de 1871 y junto a su Ministro, el doctor Nicolás Avellaneda, inauguró en la ciudad de Córdoba esta institución científica pionera, cuya dirección fue confiada al astrónomo estadounidense Benjamin Apthorp Gould, profesional de reconocida trayectoria internacional que llegó a la Argentina a fines del año 1870 junto con su familia y los asistentes que él mismo había contratado, y que permaneció como director hasta el año 1885. El principal instrumento adquirido entonces fue un Círculo Meridiano construido por Adolfo Repsold e hijo, de Hamburgo.

Un año más tarde, esto es, en 1872 y por pedido del Gobierno Nacional, se creó en el seno del Observatorio la Oficina Me-

teorológica Argentina, origen del Servicio Meteorológico Nacional.

A lo largo de los 140 años de existencia del Observatorio Astronómico se fueron levantando distintas edificaciones complementarias, tal como viviendas para los observadores, talleres y laboratorio de óptica, algunas de las cuales aún sobreviven.

La infraestructura se completó en el año 1942 con la inauguración de la Estación Astrofísica de Bosque Alegre, convirtiendo así a la institución en una de las más importantes del mundo en su época. En 1954, el Observatorio Astronómico pasó a depender de la Universidad Nacional de Córdoba.

El conjunto astronómico se encuentra emplazado en un terreno donado por el gobierno cordobés, sobre las barrancas del Sur de la ciudad capital, en un paraje denominado Los Altos, hoy Barrio Observatorio.

El primer edificio –cuyos planos fueron realizados por Edward Harris y Calvin

*Sobria y simple.
La fachada, con una
pequeña galería con
columnas de orden
dórico.*

Obra

Observatorio
Astronómico
de Córdoba
(1923 - 1930)

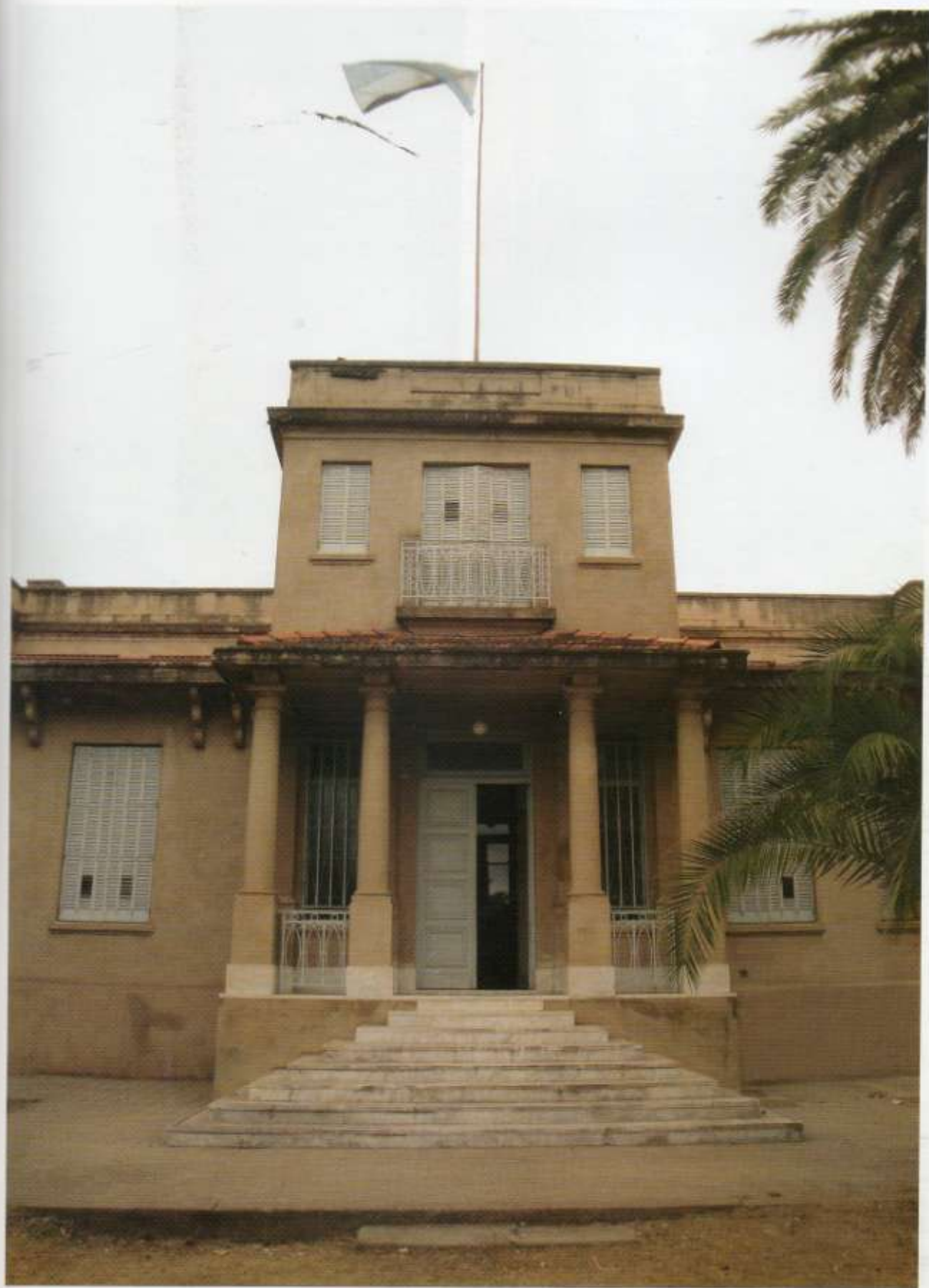
Autores

Ministerio de
Obras Públicas,
Dirección General de
Arquitectura

Ubicación

Laprida 854. Ciudad
de Córdoba. Prov. de
Córdoba







Ryder, de la ciudad de Boston-, se materializaba a partir de un cubo central de un único nivel, en el cual los dos ejes centrales -orientados a los cuatro puntos cardinales- se convertían en pasillos que remataban en cuatro círculos correspondientes a las bases de los puestos de observación. El eje correspondiente a la dirección Este-Oeste era más largo (38 metros) y los puestos en sus extremos eran de mayor tamaño (6 metros de diámetro y otro tanto de altura) que aquellos ubicados en los extremos del eje Norte-Sur (4 metros de diámetro y 5,4 de altura), de 24,3 metros de longitud. La estructura de los techos era de tirantería de pino, y estaba cubierta de chapas de hierro lisas y pintadas.

El juego volumétrico de las armaduras cilíndrico-cónicas de metal individualizaba el perfil del edificio en lo alto de las barrancas donde se ubicaba. Con el objetivo primero de asegurar la estabilidad térmica, sus muros exteriores eran dobles, de unos 50 centímetros de espesor. Los interiores eran simples y tenían un espesor de 36 cm. Cabe destacar que todas las partes de hierro habían sido realizadas en Boston, y que solo la albañilería y la mano de obra

fueron locales. Al Este del observatorio se construyó la residencia del director y, al Oeste del edificio principal se ubicó la vivienda de los asistentes.

Los trabajos de la Oficina Meteorológica fueron llevados adelante en el mismo observatorio hasta 1884, año en que se finalizaría el edificio propio de la oficina, ubicado en el cuarto Sureste del predio que fue cedido para esa institución.

En cuanto a la construcción de la nueva sede del Observatorio, fue realizada en varias etapas a partir del año 1911: la primera abarcó la erección de dos torres de base cuadrada que se ubicaron sobre la fachada Norte. Terminadas entre los años 1912 y 1913, se presentaron rematadas por cúpulas semiesféricas de 7 metros de diámetro, fabricadas por la Wagner and Swasey Co, radicada en Cleveland. La construcción estuvo a cargo de una empresa local, que utilizó un encofrado de madera deslizable.

En la nueva estructura está la innovación: las torres alcanzan los 16 metros de altura y sus muros de cemento armado tienen 35 cm de espesor. El diseño fue propuesto por el entonces director, Charles

Hall. El acceso a las oficinas y bibliotecas, por un hall longitudinal.

Instrumentos. Los telescopios se encuentran en las cúpulas.



Telescopio. El gran reflector fue el primero construido en la Argentina.

Semiesféricas. Las cúpulas fueron fabricadas con encofrados de madera desmontable.

Perrine, con el propósito de que los instrumentos se sostuvieran de las paredes, esto es, no dependieran de cimientos independientes como era usual en esa época. De esa manera, se liberaban espacios en las áreas inferiores de las torres, lo que permitía su aprovechamiento para destinos tales como laboratorios y oficinas.

La sede permaneció sin cambios hasta fines del año 1923, cuando se inició la demolición total del antiguo edificio que ya se encontraba muy deteriorado, bajo la supervisión de la Dirección General de Arquitectura. En esta segunda etapa los trabajos fueron adjudicados a la firma alemana Dyckerhoff y Widmann. Terminada la obra rústica a mediados de 1924, se iniciaría un prolongado periodo sin avances en la construcción por cuestiones presupuestarias. Una segunda licitación, realizada en 1926, permitiría contratar los trabajos de terminación -ocurridos entre 1928 y 1930- a la empresa del Ingeniero Domingo R. Pérez. Cabe señalar que estas dilaciones perturbarían el desarrollo de las actividades del observatorio.

Como en el primer edificio -y respondiendo a su uso principal de observación

astronómica-, en la obra nueva también los ejes de simetría que organizan la composición coinciden con las cuatro direcciones geográficas; la gran diferencia es que ahora se abandona el uso de círculos y se recurre a un trazado totalmente ortogonal que ubica los núcleos de observación en los ángulos.

En la planta baja, el eje Este-Oeste se traduce en un amplio hall de proporción longitudinal que da acceso a varias oficinas y al sector de la biblioteca. En ambos extremos, dos escaleras de tipo imperial conducen al nivel superior y hacia las cinco cúpulas destinadas a los instrumentos.

En las dos cúpulas ubicadas al Norte se encuentran, al Oeste, el Telescopio Astrográfico y, al Este, el Gran Ecuatorial, utilizado para la atención de visitas al sitio. Al Sur, el domo Este está ocupado por un moderno telescopio empleado para la enseñanza de los futuros astrónomos; y en la cúpula central, de mayor tamaño, se ubicaba el telescopio Perrine, de 0,76 m de diámetro. Por las mismas escaleras se ingresa al subsuelo, con salas de cómputos, depósitos de placas fotográficas, documentos e instrumentos del museo.

El trazado ortogonal, con los núcleos de observación en los ángulos, marcan el eje de simetría. El conjunto funcional y austero evolucionó a la par del saber científico.

Sobre el eje Norte-Sur, que se conecta visualmente a la ciudad, una serie de espacios en secuencia permiten atravesar el edificio entre dos zaguanes, pasando por el gran hall.

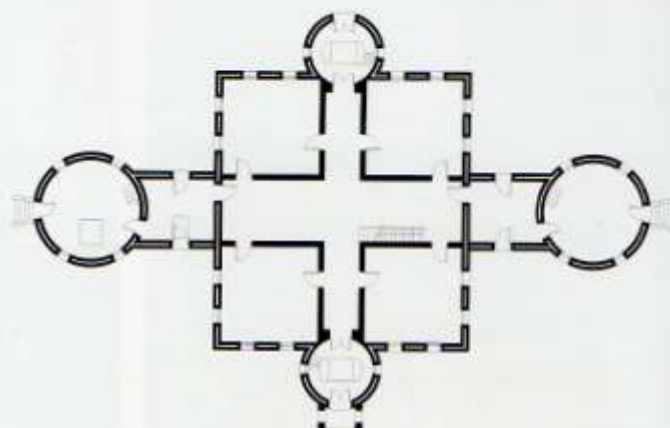
Desde el punto de vista morfológico, el observatorio revela la gran cruz central de doble altura, que se inscribe en un rectángulo cuyos laterales están resueltos en un solo nivel. Los ángulos y el centro están dominados por el perfil plata de las cúpulas de los telescopios.

Las etapas de construcción se evidencian en el tratamiento de las fachadas: hacia el Norte, el zaguán central avanza con una pequeña galería de orden dórico, sobria y sintética como el resto de las simples molduras que marcan la partición académica tradicional en basamento, cuerpo y coronamiento. A este orden neoclásico austero se le agrega, en los cuerpos bajos y en el ingreso Sur, el tratamiento de las cubiertas con tejas francesas, que terminan en aleros sostenidos por pares de ménsulas de bordes curvos, que le prestan un ligero aire neocolonial.

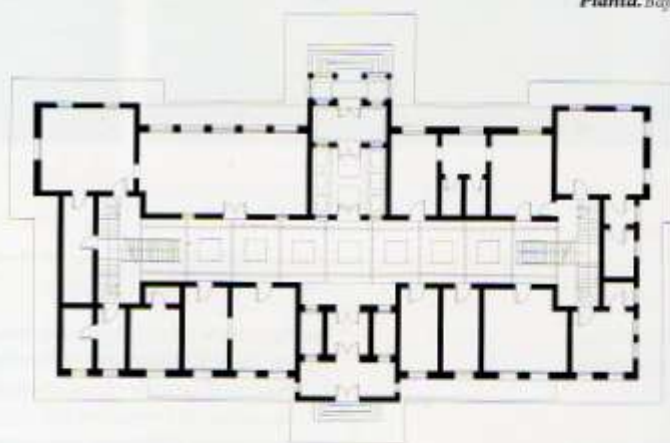
Por último, cabe señalar que los distintos espacios fueron cambiando de uso de acuerdo a la evolución tecnológica, y que hoy exhiben antiguos instrumentos y elementos que forman parte del patrimonio del Museo Astronómico de la institución.

El valor histórico-cultural del edificio lo distingue entre otros ejemplos de esta tipología, y su resolución estructural innovadora no hace sino incrementarlo. En síntesis, se trata de un contenedor fun-

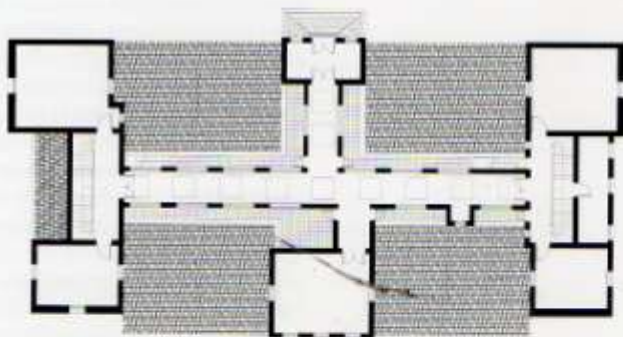
Planta. Original.



Planta. Baja.



Planta. Alta.





Viaje a las estrellas.

*En lo alto de la
barranca, una torre
de base cuadrada
rematada por una
cúpula semiesférica.*

cional y austero, que evolucionó a la par del saber científico que progresaba en sus espacios.

Bibliografía

Paolantonio, S. y E. Minniti. Uranometría Argentina. Historia del Observatorio Nacional Argentino. Córdoba: SECyT-OAC UNC, 2001.

Minniti, E. y S. Paolantonio. Córdoba Estelar.

Historia del Observatorio Nacional Argentino. Córdoba: UNC, 2009.

Fotos

Santiago Paolantonio

Gráficos

Mara Carmignani